

AC01

VIDA FRATERNAL

EN EL MAGISTERIO CARMELITANO

FICHA 3



Las exigencias del amor verdadero

La Santa desarrolla toda una fina pedagogía del amor en la comunidad que parte precisamente del sentido genuino del amor evangélico,[1] según el ejemplo y consejo de Cristo, con todas sus exigencias de amor afectivo y efectivo en la dimensión de la cruz.[2]

Motivación inicial

Tener una conversación comunitaria acerca del “amor de unas con otras”.

Como dinámica se puede colocar en el centro un cartel que tenga escrito: Amor de unas con otras. Y que de esta expresión surjan reacciones... comentarios... memorias de lo vivido... deseos...

[1] (cf. C 4,11 y Const. 28).

[2] (cf. C 6 y 7; MV 3,6-12)

Para trabajar en comunidad
o de manera personal

Aprende
el lenguaje del amor.^[3]

“¡Oh hermanas mías, qué fuerza tiene este don! porque el alma no puede nada sin que se lo den. ¿Qué podemos dar, si no lo recibimos...? Sola humildad es la que puede algo. No penséis que por vuestra fuerza ni diligencia podéis llegar (a amar)...”
(C. 32,13-14)

TERESA, DISCÍPULA Y MAESTRA
DEL “TRATO DE AMISTAD”

“Teresa habla del amor mutuo que ha de existir entre quienes comparten el ideal. La cercanía en que se vive y el mismo amor de Dios, que ha convocado, exige el que exista un verdadero amor entre quienes conviven juntos. Un amor que ha de ser espiritual (liberado), pero al que la sensualidad puede atacar con dos riesgos: el del particularismo, amando sólo a algunos miembros, y el del apego (dependencia).” (T.Álvarez)



“En este amamos mucho unas a otras va muy mucho; porque no hay cosa enojosa que no se pase con facilidad en los que se aman y recia ha de ser cuando dé enojo.

Aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar; y guárdense de particularidades, por amor del Señor.

Amemos las virtudes y lo bueno interior. La virtud siempre convida a ser amada.

Las amistades están ordenadas (entre vosotras) a amar y ayudar a amar más a Dios.”

(C. 4, 5-7.10)



“No consintáis, hermanas, que sea esclava de nadie nuestra voluntad... miren que se hallarán asidas que no se puedan valer.

En atajar estas parcialidades es menester gran cuidado desde el principio que se comience la amistad; esto más con industria y amor, que con rigor”.

Teresa
tiene una
clara pretensión:
resaltar ahora los
síntomas del amor liberado
para provocar su deseo. Primero
explica cómo se origina el
auténtico amor cuando Dios da
conocimiento de lo que es Él y lo
que son las criaturas
(la humildad).

(C.4, 8.9) (T.Álvarez)

“Plega al
Señor, hermanas,
sepáis de este amor
imprimido en las entrañas. Son
estas personas que Dios las llega a
este estado, almas generosas, almas
reales; no se contentan con amar
sólo estos cuerpos, por hermosos
que sean...”

“ Algunas
veces nos lleva el
natural a querer ser amadas.
¡Qué gran ceguedad se trae en este
querer que nos quieran! Aunque
sea buena la voluntad,
nos es muy natural querer ser pa-
gadas... pero, cuando mucho nos
hayan querido, ¿qué es este que
nos queda?”

Estas personas que Dios ha llegado a este estado, aman mucho más y con más verdadero amor, y con más pasión y más provechoso amor: en fin, es amor. Estas tales son siempre aficionadas a dar, mucho más que no a recibir.

Si aman, pasan por los cuerpos y ponen los ojos en las almas y miran si hay qué amar; si no lo hay y cavan, hallarán oro en esta mina, porque le tienen amor, y no les duele el trabajo. Perdería mil vidas por un pequeño bien suyo.

“ ¡Oh precioso amor, que va imitando al capitán del amor, Jesús, nuestro bien!”.
(C. 6, 4.5.7.8)



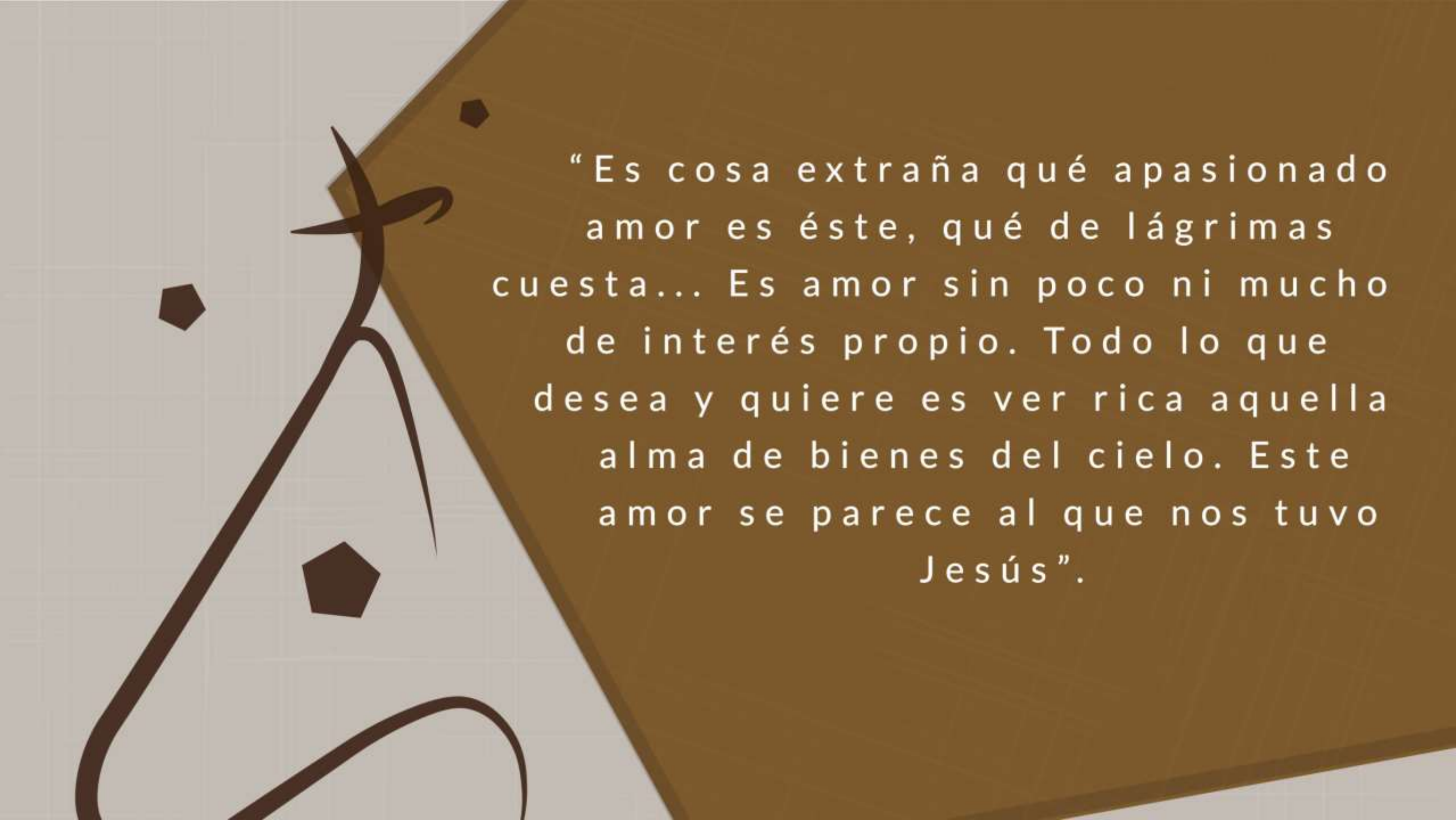
Teresa
pone de
relieve que el amor
lleva a quien lo posee a
olvidarse del interés propio
para buscar el beneficio de quien
ama. Evitan los trabajos al
prójimo... le ayudan a descubrir
sus defectos para que puedan
corregirse...

En camino hacia este amor el paso
obligado es el amor con ternura:

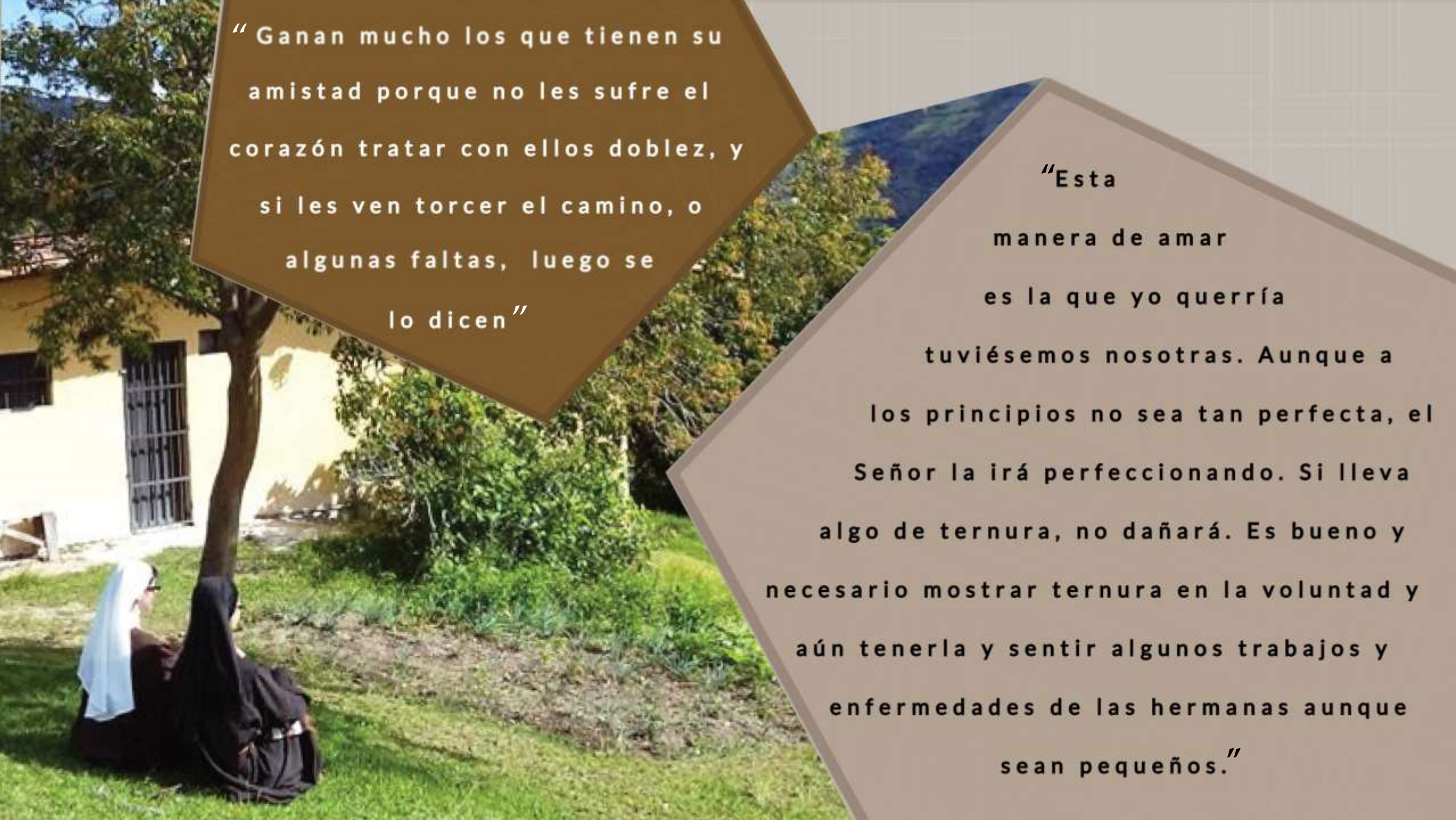
alegrarse con los demás,
compadecerse, comprender sus
pequeñeces, compartir sus
alegrías...

(T.Álvarez)






“Es cosa extraña qué apasionado amor es éste, qué de lágrimas cuesta... Es amor sin poco ni mucho de interés propio. Todo lo que desea y quiere es ver rica aquella alma de bienes del cielo. Este amor se parece al que nos tuvo Jesús”.



“Ganan mucho los que tienen su amistad porque no les sufre el corazón tratar con ellos doblez, y si les ven torcer el camino, o algunas faltas, luego se lo dicen”

“Esta manera de amar es la que yo querría tuviésemos nosotras. Aunque a los principios no sea tan perfecta, el Señor la irá perfeccionando. Si lleva algo de ternura, no dañará. Es bueno y necesario mostrar ternura en la voluntad y aún tenerla y sentir algunos trabajos y enfermedades de las hermanas aunque sean pequeños.”



“Mirad que importa este aviso para sabernos condoler de los trabajos de los prójimos, por pequeños que sean. En todo es menester cuidado y andar despiertas. Procurar también holgaros con las hermanas aunque no sea a vuestro gusto. Es muy bien las unas se apiaden de las necesidades de las otras. Y sabed entender cuáles son las cosas que se han de sentir y apiadar de las hermanas, y sientan mucho cualquier falta. Aquí se muestra y ejercita bien el amor: en sabérsela sufrir y no se espantar de ella.”

“Esto de hacer una lo que ve resplandecer de virtud en otra, pégase mucho. Este es buen aviso; no se os olvide.”



“Es también muy buena muestra de amor el procurar quitarlas de trabajo y tomarle ella para sí de los oficios de casa y también de holgarse y alabar mucho al Señor del acrecentamiento que viere de sus virtudes.

Si alguna palabrilla de presto se atravesare, remédiese luego y haga gran oración.

O en cualquiera de estas cosas que dure, o bandillos, o deseo de ser más, o puntitos de honra... dense por perdidas.

Todas las COSAS DE VIRTUD AYUDAN mucho a la paz y conformidad de unas con otras”.



Posteriormente
leemos el siguiente texto
para compartir en comunidad:

LOS LAZOS QUE TEJEN Y GENERAN UNA CONVIVENCIA HUMANIZADORA

Teresa Gil stj

Y esto, a distintos niveles:

UNA RELACIÓN TEOLOGAL CON DIOS EN MEDIO DE LA VIDA Y EN LA SOLEDAD

Tan solo un apunte que nos recuerde el sentido teologal de la comunidad teresiana que implica también tejer esa relación propiciando estructuras al servicio de esta vinculación fundamental.

1

Individual

Un vivir ante el Señor, en su presencia.
Oración ininterrumpida.

2

Comunitario

Se dan momentos fuertes de expresión teologal: la Eucaristía, las dos horas que la comunidad dedica a la oración mental, las horas litúrgicas, la lectura espiritual.

3

Clima o ambiente

La propia decoración de la casa que invitaba a la oración.



RELACIONES FRATERNAS Y DE AMISTAD

La amistad forma parte del entramado existencial en el que Teresa ha ido fraguando su propia vida y su relación con Dios. Si ponemos la mirada en el modo como ella ha gestado su Reforma, es posible identificar cómo lo suyo será **TEJER REDES DE AMIGAS y HERMANAS.**

Invitará continuamente a ser creadoras de lazos y servidoras de amor.

CREADORA DE LAZOS

Invitadas a generar una convivencia humanizadora. Teresa quiere para sus hijas y hermanas la posibilidad de un espacio donde tengan cabida los ruseñores y las mariposas, gente que canta y que puede volar y vivir en libertad. Esos son sus “palomarcicos” de los que habla en Fundaciones:

“Comenzando a poblarse estos palomarcitos de la Virgen nuestra Señora, comenzó la divina Majestad a mostrar sus grandezas en estas mujercitas flacas, aunque fuertes en los deseos y en el desasirse de todo lo criado”

Los conventos Carmelitas se parecerían a albergues donde se entiende y apoya a las habitantes, aun en sus momentos difíciles, con el propósito de ayudarlas a realizarse en su proyecto de vida espiritual.

El amor es el único que da sentido a todas las cosas, dirá Teresa. El amor abundante es la meta. Pretende que toda la persona, sin ambigüedades, con toda su capacidad afectiva, acabe centrándose en la verdad del único amor que salva, realiza y engrandece.

Teresa parte de un convencimiento muy fuerte respecto al poder de la palabra hablada o escrita para tejer estas REDES de relaciones fraternas y amistosas.

La premisa que regula y motiva el diálogo o conversación, y la relación de amor-amistad se podría sintetizar así:

HABLEMOS, hermanas y hermanos...Hablemos desde la vida que vivimos... Hablemos porque lo pide la misión que llevamos entre manos y el amor que nos tenemos.

Nos fijamos en tres subrayados que podemos hacer a esta **INTENCIONALIDAD** teresiana de generar este “estilo de hermandad” o convivencia humanizadora:

UN AMOR CONCRETO Y COTIDIANO

UN AMOR QUE INCLUYE E IGUALA, COMPARTE ESPACIOS

UN AMOR QUE SE ACOMPAÑA MUTUAMENTE

Un amor concreto y cotidiano

Teresa invita en sus escritos y cartas a vivir un amor sencillo y realista, libre de ensueños, que asume que los otros son un don pero también una piedra de toque; intenta salir del propio interés, festeja y se expresa en múltiples gestos y palabras...amor que convierte el espacio comunitario en "lugar de perdón y fiesta".

Teresa se hace verdadera interlocutora, se toma en serio la vida de los otros/as, le duele, le inquieta, se apasiona y hasta se incomoda...

¡ESTÁ VIVA Y SE DEJA AFECTAR!



Conoce bien lo sanador y reconfortante del cuidado mutuo, el apoyo, el empuje, la expresión del afecto sincero, la discusión entre amigas/os, los mil detalles de la vida cotidiana que ponen color y calor en nuestra vida.

A María de S. José, 9 de septiembre de 1576:

Jesús. -La gracia del Espíritu Santo sea con vuestra reverencia, hija mía. Yo le digo de verdad que me hacen tanto consuelo sus cartas, que, como leí una y no pensé que había más, cuando hallé la otra me le dio como si no hubiera visto ninguna, de manera que yo me espanté de mí. Por eso entienda que siempre me serán recreación sus cartas. Siempre me envíe en una cédula a lo que la he de responder por sí,

Cta. A María de S José, 1 de febrero 1580: hasta para hartarse de reñir con ella le gustaría verla...

Para la madre priora de San José de Sevilla, carmelita... Yo no sé qué es la causa que con cuantos disgustos me da vuestra reverencia no puedo sino quererla mucho; luego se me pasa todo...

Por harta buena dicha tuviera pudiera hacer camino el ir ahí por ver a vuestra reverencia y hartarme de reñir con ella, y aun, por mejor decir, de hablarla, que ya debe estar hecha persona con los trabajos...

Al padre Jerónimo Gracián, Toledo, hacia diciembre 1576:

Huélgome no esté con vuestra paternidad el padre fray Antonio, porque, como ve tantas cartas mías y no para él, dale mucha pena, según me dice. ¡Oh Jesús, y qué cosa es entenderse un alma con otra, que ni falta qué decir ni da cansancio!

Un amor que incluye e iguala, comparte espacios

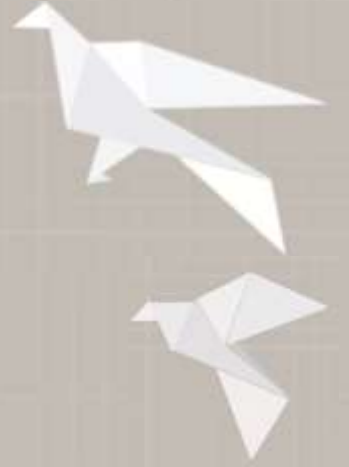


Teresa busca y pelea la ABSOLUTA IGUALDAD entre las monjas. Y vinculará la igualdad con el “poseer”. No existen monjas legas, todas, empezando por la priora, participaban de los oficios comunes de la comunidad (limpieza, comida).

Al fundar conventos en que se eliminan los títulos y las distinciones de clase social, Teresa intenta crear una sociedad en que cada mujer vale precisamente porque cada alma vale. Este es el verdadero trasfondo de la frase teresiana: “Aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar”.



Un amor que se acompaña mutuamente



Cuida, sustenta, empatiza con alegrías y penas, nutre, comparte, es solidario.

Supone empeñarse por vivir con realismo y libertad para decirnos verdades, para apostar por la utopía, para salvar de la confusión entre lo verdadero y falso de nuestra vivencia espiritual, para descentrarnos o librarnos de querer vivir esta “aventura humana” a fuerza de brazos...



Actividad de apropiación

Revisa de manera personal

Teresa me invita a releer sus textos y subrayar aquellas expresiones que en este momento de mi vida expresan el paso al que Dios me está llamando en el camino del amor.

En mi experiencia de vida voy constatando que estoy llamada al amor, al servicio, a la cordialidad, a la comunión, aunque siento fuerzas contrarias que me arrastran... frenos que no dejan fluir la verdad del amor que hay en mi interior...

Compruebo que la verdad y la humildad me sitúan en el mismo plano que las personas con quienes me relaciono.

Creo que lo que motiva el amor no son las apariencias. Es el amor mismo que activa en todo/as el don recibido, y que el aprendizaje de este amor verdadero es lento y costoso. Me lleva hasta la desmesura, hasta "dar la vida", como Jesús.

Dejo que el Espíritu me afirme en la Verdad del Amor y me guíe a un discernimiento positivo del paso que me está ayudando a dar en este momento de mi vida... contemplo cómo el Amor se va abriendo paso en mi vida... reconozco que tiene en Dios su principio y su fin... y pasa a través de todos mis hermanos y hermanas...

Teresa es maestra de vida y con mucha sabiduría nos habla de los peligros (las fuerzas que esclavizan) y de los medios (esas pequeñas o grandes estrategias que me pueden ayudar a engrandecer el amor)

Al final de la ficha, repaso de forma global lo que he reflexionado... ¿con qué me quedo? Agradezco esa nueva luz.

**Realizo un ejercicio de metacognición para concluir con este aprendizaje vital.
(El concepto de metacognición se refiere a la capacidad de las personas para reflexionar sobre sus procesos de pensamiento y la forma en que aprenden. Gracias a la metacognición las personas pueden conocer y regular los propios procesos mentales básicos que intervienen en su cognición)**

Repito lo más significativo de las palabras de Teresa

Parafraseo (explico con mis palabras y experiencia) su mensaje en torno al amor de unas con otras

Desarrollo una imagen visual



Nos buscamos un momento comunitario y retomamos la conversación con que lo iniciamos sobre el “amor de unas con otras” y a la luz de lo que se nos ha iluminado podemos comentar qué actitudes de nuestra comunidad transparentan el “amor de unas con otras” y qué rasgo reconocemos que va creciendo en nuestras relaciones comunitarias.

También cada hermana puede compartir el rasgo o rasgos del amor que está creciendo en ella.